

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS
 ECO FIEL DE LA OPINIÓN Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO	Un mes.	Tres meses.	Seis meses.	Un año
Granada	1'50 p.	4'50 p.	9 p.	18 p.
Provincias	1'75 >	5 >	10 >	20 >
Portugal	2 >	6 >	12 >	24 >
Cuba y Puerto Rico >	10 >	20 >	40 >	40 >
Unión Postal	10 >	20 >	40 >	40 >
Demás países	>	>	80 >	60 >

NUMEROS ATRASADOS DE 1 A 5 PESETAS

Núm. 5 cént.

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR-PROPIETARIO

FERNANDO GÓMEZ DE LA CRUZ

OFICINAS É IMPRENTA

Recogidas, 2, Granada

TELÉFONO 177.—APARTADO DE CORREOS NÚM. 37.

PRECIOS DE INSERCIÓNES

PAGO ADELANTADO	1.ª plana.	2.ª plana.	3.ª plana.	4.ª plana.
Anuncios, línea, una vez, tipo 8	2 p.	1 p.	0'50 p.	0'15 p.
Idem de espectáculos	5 >	2 >	1 >	0'50 >
Idem financieros ó de empresas	5 >	2 >	1 >	0'50 >
Idem mortuorios, línea	3 >	2 >	1 >	0'50 >
Reclamos, cada línea	10 >	5 >	2 >	>
Comunicados, id., id.	100 >	75 >	2 & 50 >	>

REBAJAS EN LOS ANUNCIOS PERMANENTES

LOS ANCIANOS, LOS TISICOS,

LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre,

LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante,

LOS NIÑOS en la dentición y destete; los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO y en general todos los que padecen

VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como

AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL, se

CURAN PRONTO Y BIEN CON LOS

SALICILATOS de BISMUTO y CERIO de VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudais á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible.

Pidanse en todo el mundo en las principales Farmacias y Droguerías

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Para IMPRESIONES DE LUJO

TRABAJOS COMERCIALES

RECIBOS TALONARIOS

ESQUELAS MORTUORIAS

TARJETAS DE VISITA

Y PROSPECTOS BARATISIMOS

Imprenta de F. GÓMEZ DE LA CRUZ,

*** * * RECOGIDAS, 2, GRANADA * * ***

Sección local y provincial.

Con motivo del viaje electoral del señor López Muñoz al distrito que últimamente ha representado en Cortes, ha tenido lugar en Orgiva un atropello in calificable.

Según los incompletos informes que se tienen de lo sucedido, á la entrada en dicho pueblo del referido señor y de las personas que le acompañaban, muchas de ellas de aquella población, que habían salido al camino á esperarle, varios agentes de la autoridad detuvieron á un grupo de la comitiva, so pretexto de registrarles por si llevaban armas, y después dispararon las suyas sobre los mismos á quienes habían abordado tan injustificadamente, resultando uno ó más heridos.

Como era lógico, se produjo una gran alarma en el pueblo, con el ruido de las detonaciones y las carreras de la gente.

Los Sres. López Muñoz y García Moreno, usando de toda su prudencia, exhortaron á sus amigos, que estaban escitadísimos por tan salvaje agresión, á que no respondieran á ella en forma adecuada, lográndose así evitar una co-

lisión que hubiera podido acarrear mayores desgracias.

El recibimiento á tiros que se ha hecho al Sr. López Muñoz en Orgiva, revela lo enconadas que están allí las pasiones, ante la próxima lucha electoral, y da que pensar en si aquellas autoridades municipales hallaríanse dispuestas á que se repitan atropellos tan inicuos el día de la elección.

El señor juez de instrucción del distrito entiende en el asunto, pero esto no obsta para que el Sr. Gobernador adopte medidas encaminadas á evitar á Orgiva un día de luto, poniendo freno á los desmanes del caciquismo incivil y soberbio.

También debe interponer toda su influencia el candidato adicto, Sr. Banqueri, con el indicada objeto, pues está en su interés de político y de caballero el evitar nuevos disturbios.

La conducta observada por la villa de Lanjarón, donde el alcalde é individuos del Ayuntamiento no solo guardaron al señor López Muñoz los respetos que se merece, sino que le saludaron cortésmente y escoltáronle hasta la salida del pueblo, contrasta de un modo notable con la barbaridad de que antes hemos hecho mérito.

Es una idea. Generalizándose el sis-

tema de las agresiones de esa naturaleza, los candidatos de oposición tendrían que renunciar á llevar á cabo sus trabajos de propaganda en sus respectivos distritos y á ejercer todos los derechos que las leyes conceden.

¿A dónde iríamos á parar por este camino?

Accediendo á lo solicitado por el capitán de ingenieros, con destino en la comandancia de Granada, don José Torfur y Funes, se le ha concedido el pase á la situación de supernumerario sin sueldo, pasando á formar parte de la reserva gratuita de ingenieros, afecta al cuerpo de ejército de Andalucía.

Leemos en un colega:
 Los candidatos á la diputación á Cortes que las colectividades pertenecientes al partido socialista han designado hasta la fecha, son los siguientes:

Madrid: Pablo Iglesias y Jaime Vera. Valladolid: Pablo Iglesias y Pascual Simal. Distrito de las Afueras (Barcelona): Toribio Reoyo. Oviedo: Antonio G. Quejido y Eduardo Varela. Bilbao: Pablo Iglesias. Eche: Jaime Vera y Miguel de Unamuno. El Ferrol: Pablo Iglesias. Játiva: Antonio García Quejido. Mataró: Pablo Iglesias, Villanueva y Geltrú: Antonio García Quejido. Burgos: Pablo Iglesias.

El día 31 de Marzo falleció en Madrid el Excmo. Sr. D. Francisco Esteban y Herrera, conde de Esteban, exsenador del Reino, exdiputado á Cortes y jefe del partido conservador en la provincia de Toledo.

Su muerte ha sido muy sentida en Granada, donde tenía parientes y numerosos amigos.

Damos el pésame á su distinguida familia, entre la que se encuentra su señor primo hermano, don Carlos Cotta y Herrera, administrador del Sr. Marqués de Boadilla.

Una advertencia útil.

Hemos de advertir á todos aquellos que sostienen correspondencia con algún soldado de Cuba, que únicamente los militares que allí están son los que tienen franquicia, no las personas que á ellos se dirigen, como deben de creer muchos, á juzgar por las cartas que dirigen á soldados de Cuba sin los sellos correspondientes.

Es decir, que los que desde aquí escriben á cualquier militar en Cuba, tienen necesidad de franquear sus cartas, pues de lo contrario se exige á los militares á quienes van dirigidas, los 30 céntimos que cuesta el franqueo de una carta ordinaria desde la península.

En Granada y Córdoba se han reunido distinguidos farmacéuticos con el fin de que sea un hecho la celebración en Sevilla de un Congreso Farmacéutico en defensa de los intereses de su profesión.

Por orden de la autoridad se suspendió ayer la anunciada corrida de toros, á consecuencia del reconocimiento de los que se destinaban á la lidia, pues se estimó que no reunía condiciones para la misma.

Hasta la fecha han presentado acta los siguientes compromisarios de Sociedades Económicas: Por Almería, don Joaquín López Pérez; por Cádiz, don Cayetano del Toro y don José de Rivas y García; por Granada, los Sres. Marqués de Dilar, conde de las Infantas, don Fabio de la Rada y Delgado y don Francisco de Paula Villarreal y Valdivia; por Huelva, don Mariano Vázquez Zafra; por Jaén, don Rafael del Nido y

Segalerva, don Enrique Mezas y Guerrero y don José Sánchez y Fernández; por Montilla, don José Córdoba y Aguirre; por Baena, don José María Bujalance y Ariza; por Sevilla, don José de Montes Sierra, don Estanislao D'Angelo y don Hilario del Camino.

No tenemos datos relativos á las Económicas de Córdoba, Baeza, Jerez, Málaga, San Cristóbal, Santa Cruz, Las Palmas, Caba y Jaén.

El domingo venidero, llegará á Granada la estudiantina andaluza, organizada en Almería, con objeto de recaudar fondos para los heridos de Cuba.

Se encuentra enfermo con una pulmonía, el ilustrado médico don Julio Morales Santaló.

Deseamos su completo y rápido alivio.

Ha sido adjudicada definitivamente la subasta del suministro á los presos de la cárcel de Audiencia y arresto municipal, á don Eduardo de la Presa y Falau, hasta Julio de 1898, en el tipo de 53 céntimos la ración.

El jueves último falleció la distinguida señora doña Bonifacia Irigoyen, viuda de Lasala y madre de nuestros queridos amigos don Baldomero, don Rafael y don Luis.

Era modelo de virtudes la difunta, y añadido á esto su ilustración y amable trato, disfrutaba muchos respetos, consideraciones y amistades en esta ciudad.

Dios la conceda la gloria. Reciba la afligida familia el testimonio de nuestra cariñosa simpatía en la desgracia que lamenta.

POR TELEGRAFO

(DE NUESTRA REDACCION EN LA CORTE.)

De Mariel á Artemisa.

Intentando forzarla.—Grupos rechazados.—Viaje de Weyler.

Madrid 6 (8'15 n.)

Varios grupos de rebeldes intentaron forzar la linea estratégica de Mariel á Artemisa, atacándola por diversos puntos.

El destacamento de Montoto los rechazó y persiguió durante algún tiempo, haciéndoles de nuevo internarse en la provincia de Pinar del Rio.

El general Weyler saldrá en breve á recorrer la provincia de la Habana, y después inspeccionará detenidamente la referida linea, para corregir las deficiencias que note, hasta dejarla completamente inexpugnable.

El propósito del general en jefe es introducir nuevas columnas en la provincia de Pinar del Rio, para batir con buenas resultados á Maceo, dejándole antes totalmente cerrada la salida.—Guerra.

Las elecciones próximas.

Comentarios.—Los silvelistas.—Los federales.

Madrid 5 (8'15 n.)

Considérese seguro en los circulos políticos que saldrá derrotado el general Solcedo en Torroella (Gerona) por donde luchará en las elecciones próximas de diputados á Cortes.

También se encuentra muy desma-

nimado el marqués de Cabriñana, conociendo que no triunfará su candidatura.

Se calcula que saldrán elegidos los silvelistas Sres. Silvela, Fernández Villaverde, Dato, Rodríguez San Pedro, marqués de Monistral, Comas y Ferrer y Soler. Créese que todos los demás candidatos silvelistas, que pasan de cuarenta, serán derrotados.

Por la Corte saldrán elegidos los federales Sres. Pi y Margall, Benot y Sánchez Pérez.

Notase mucho movimiento electoral, habiendo empezado activamente los trabajos de propaganda en varias provincias.—Guerra.

Emigración.

Madrid 5 (8'15 n.)

Dicen de París que van llegando a los puertos franceses muchos jóvenes italianos sujetos al servicio de las armas.

Desde la derrota de los italianos en Africa, pasan de mil los reclutas emigrantes, calculándose en cincuenta los que diariamente llegan a Francia.

El gabinete Rudini gestiona del Gobierno francés que dichos jóvenes sean mandados a Italia.—Guerra.

Ataque a un convoy.

Defensa de la escolta.—Torpedos. Bajos y prisioneros.

Madrid 5 (8'15 n.)

Sabiendo la partida del cabecilla Rabi que de Giguani (Santiago de Cuba) salía un convoy de viveres y municiones, hicieron minas y colocaron torpedos en el camino que habian de seguir las tropas.

La escolta del convoy, compuesta de seiscientos hombres del batallón de Alcantara, supo marchar habilmente, evitando que los torpedos estallaran, y cuando divisó a los rebeldes, los acometió con furia, logrando dispersarlos.

Un grupo de nuestros soldados intento hacer prisioneros a varios rebeldes, entre los que se hallaba el cabecilla Rabi; pero este logro escapar auxiliado por los suyos.

En poder de nuestras fuerzas quedó el apoderado de la partida insurreccional.

En el campo dejó el enemigo seis muertos, que lo pudo recoger en la huida.—Guerra.

Una batalla.

El cabecilla Rabi.—Derrota.—Los muertos.—Detalles.

Madrid 5 (8'15 n.)

La columna del teniente coronel Ruiz encontro cerca de Bayamo (Santiago de Cuba) a la partida del cabecilla Rabi, y le presentó batalla, que fué aceptada por los insurrectos.

El combate se sostuvo durante una hora, dando nuestras tropas furiosas cargas, que produjeron gran pánico entre el enemigo.

Este se dio a la fuga, desmoralizado por completo.

Nuestras tropas practicaron un reconocimiento, encontrando diez y siete rebeldes muertos, y recogiendo muchos caballos.

En uno de los cadáveres encontráronse importantes documentos, que se remittieron enseguida al general Weyler.—Guerra.

La beligerancia.

La votación.—El Consejo.—La escuadra.

Madrid 5 (8'15 n.)

Reina mucha excitación en los círculos políticos, comentándose las graves noticias que se reciben sobre la discusión de la beligerancia.

Dícese que ésta les será otorgada a los insurrectos por gran mayoría, en la sesión que mañana celebrará el Senado de Washington.

Para tratar de este asunto, se reunirán los ministros el martes próximo en Consejo, al que se concede gran importancia, pues habrán de adoptarse trascendentales resoluciones.

Créese que se tratará de enviar a Cuba toda la escuadra, que está per-

fectamente dispuesta para hacer largos viajes, y con todo lo necesario para sostener combates.

Si se adoptara dicho acuerdo, el día 10 saldrían para Cuba dos cruceros, Pelayo y Vizcaya, y el 25 marcharían a Puerto Rico el Oquendo y el Infanta Maria Teresa.—Guerra.

Los filibusteros.

Madrid 5 (8'15 n.)

Se ha ordenado a las autoridades de Barcelona que procedan con toda actividad y vigor en las indagaciones para descubrir a los promotores del escándalo ocurrido en un teatro de dicha capital, donde se dió un muer a España y se silbó por algunos a la bandera española, que fué sacada a escena.

Hay ya varios detenidos, creyéndose que están vendidos al oro de los laborantes.

Con este motivo, los barceloneses están indignadísimos, y piensan celebrar otra manifestación contra los Estados Unidos.—Guerra.

Toros en Madrid.

Madrid 5 (8'15 n.)

A la corrida celebrada esta tarde, asistió la infanta Isabel y numero sisimo público.

Los toros, de Aleas, dieron muy poco juego; resultaron blandos y huidos.

Mazzantini estuvo mal al herir oyendo continuos pitos; en cambio, hizo en toda la tarde quites superiores.

Bombita, regular, aunque muy arrojado y sereno.

Algabeno atizó al tercero una superior estocada, y al salir de la suerte, fué cogido y volteado sin consecuencias.

Caballos muertos, diez y siete.—Guerra.

Los socialistas.

Meeting en Bilbao.—Los discursos.—Contra el candidato ministerial.

Madrid 5 (10'15 n.)

Hoy ha tenido lugar en Bilbao el «meeting» socialista en honor del compañero Pablo Iglesias, habiendo asistido unos cuatrocientos socialistas y gran número de curiosos.

Presidió el compañero bilbaino Perezagua, que presentó a Pablo Iglesias como el candidato del partido socialista en la próxima lucha electoral.

Pablo Iglesias hizo uso de la palabra exponiendo su programa político.

Dirigió duros epitetos a los partidos monárquicos y aludió a la unión republicana, no concediéndole importancia, y diciendo que por ser ficticia, será también poco duradera.

Expresó su creencia de que la revolución social se impondrá, y será reconocida por todos como el único camino de regeneración que resta al actual desmedrado y podrido organismo económico y político.

Se congratuló de la fuerza y desarrollo que las ideas socialistas alcanzan en gran parte de España, de las que es buena prueba, a juicio del orador, el apercibirse a la lucha en los comicios, para llevar a las Cortes la manifestación de los ideales y aspiraciones del partido, y dijo que siendo su triunfo indiscutible a pesar de la presión oficial, el enarbolaría en el Congreso la bandera de la fraternidad y la abolición de los privilegios.

El apostol del socialismo fué aplaudido frenéticamente.

Habló el compañero Perezagua, manifestando su entusiasmo por las manifestaciones de Pablo Iglesias, y dirigió rudos ataques al candidato oficial, diciendo que sería arrollado como una arista por los votos del «gran partido».

En el meeting reinó mucho orden, sin que tuviera que intervenir el delegado de la autoridad.

Pablo Iglesias está siendo objeto de muchos agasajos por parte de sus compañeros.—Guerra.

Máximo Gómez.

Su aparición.—Sus propósitos.—A Nueva York.—La costa Sur.

Madrid 5 (10'15 n.)

Circula en la Habana el rumor de que el «generalísimo» Máximo Gó-

mez, a quien se creía muerto, hallase en Remedios y marcha a conferenciar con el titulado Gobierno cubano, para tratar del curso de la guerra y la discusión de la beligerancia en los Estados Unidos.

Dícese también que después de dicha conferencia, marchará el «generalísimo» a Nueva York, para ponerse de acuerdo con los centros laborantes y excitarios a que envíen a Cuba nuevos é importantes recursos, y a su regreso inspeccionará la costa Sur de la isla, para ver qué puntos están más desamparados de vigilancia por los cruceros españoles.

No se sabe seguramente el paradero de Máximo Gómez, ni qué propósitos abriga; mas por si los rumores indicados fueran ciertos, se ha redoblado la vigilancia en las costas de Cuba, para impedirle la salida.—Guerra.

¿Otra expedición?

Madrid 5 (10'15 n.)

El general Weyler ha teleografiado a nuestro representante en Washington, Sr. Dupuy de Lome, preguntándole si se ha hecho de nuevo a la mar el vapor «Bermuda», pues se ha dicho con insistencia que dicho barco conduce otra expedición de armas y municiones con destino a los insurrectos.—Guerra.

Las juntas del censo.

Madrid 5 (10'15 n.)

En algunas provincias no estaban constituidas las juntas del censo, por falta de número.

Ignórase aún si en la constitución de dichas juntas y en otros preparativos electorales habian ocurrido algunos incidentes.—Guerra.

ÚLTIMA HORA.

(Por telegrafo.)

Noticias de la guerra.

Despacho oficial.—Una batida.

Madrid 6 (2'15 m.)

Un despacho oficial de Cuba confirma las noticias de encuentros que ya tengo teleografiados.

El batallón del Rey ha batido a una partida numerosa, dispersándola, cogiéndole muchos caballos y sacrificando otros que estaban inútiles.—Guerra.

La línea estratégica.

Madrid 6 (2'15 m.)

El despacho oficial dá cuenta de nuevos intentos de los rebeldes para forzar la línea de Mariel a Artemisa.

Cerca de Las Mangas (Pinar del Rio) una gruesa partida atacó a nuestras tropas, intentando cruzar dicha línea. Los rebeldes fueron rechazados, con grandes pérdidas.—Guerra.

Protección a los adictos.

Circular electoral.—Los concejales suspensos.—No valen apelaciones.

Madrid 6 (2'40 m.)

La «Gaceta» de hoy publicará una circular referente a elecciones, disponiendo que no podrán presidir

las mesas de los colegios electorales ni ser reintegrados en sus puestos, los concejales que se hallan suspensos, aunque hayan presentado apelación y aunque ésta haya sido aceptada.

Dicha disposición ha sido motivada por las numerosas consultas que se han elevado al ministerio de la Gobernación sobre el cumplimiento de otro real decreto recientemente aparecido en el referido periódico oficial, acerca del asunto, é inconvenientes que de él se derivaban.—Guerra.

Las poderosas facultades curativas de los Salicilatos de bismuto y cerio de Vivas Pérez son superiores a las de todos los medicamentos análogos.

(Desconfiar de las imitaciones.)

D. PEDRO GUTIÉRREZ Y RODRÍGUEZ, Médico Titular de Pajares de la Lampreana.

CERTIFICO: que he usado en mi clínica los Salicilatos de bismuto y cerio preparados por el señor Vivas Pérez, quedando altamente satisfecho de los inmejorables efectos que producen en las *diarreas rebeldes*, habiendo tenido numerosos casos, que en el decurso de cinco meses se resistieron a todo tratamiento y que en las primeras veinticuatro horas desaparecieron tratados por el específico del laborioso farmacéutico de Almería, señor Vivas.

Y para su satisfacción a la vez de la que experimento comunicándole tan favorable éxito, expido el presente en Pajares a veinticuatro de Marzo de mil ochocientos noventa.—Pedro Gutiérrez y Rodríguez.

Para que todos conozcan y compren en EL SOL, Zacatín, 5, gran rebaja de precios. Géneros para trajes, pañería, géneros para señoras, géneros blancos y de punto, todo en realización. Granadinas, armures, merinos, tules, velos, blondas, tocas y mantillas, todo bueno y de novedad a precios de fábrica, y menos.—Francisco de P. López Siles, EL SOL, Zacatín, 5.

OSTRAS FRESCAS DE BOO

SEIS REALES DOCENA

Mesones, 56 y 58

Juan Ruiz Gálvez, Las Colonias

CERVECERÍA INGLESA

Helados para hoy

Desde las seis de la tarde: Piña americana y Leche merengada.

Cervezas: Cruz Blanca.—Alemanas.—Inglesas. Chocolate con bizcochos, 50 céntimos.

Ganga Por aglomeración de existencias y con el fin de desalojar en parte el local, SE REALIZAN varias clases de PAPEL DE BARRIA a precios no conocidos, desde 5 céntimos cada uno, en la PAPELERÍA Y ESTABLECIMIENTO DE OBJETOS DE ESCRIBITORIA de JOSÉ LÓPEZ UBEDA, Mesones 57, donde también se realizan otra ininidad de artículos concernientes al ramo de papelería.

Se hacen toda clase de pavimentos de cemento Portland, a precios módicos, lo mismo que aceras, patios, cocheras, y demás clases de trabajos en esta materia, y adquinados, con piedra del Tocón, por ser la mejor de esta provincia, garantizando su duración y firmeza.

Para adquirir informes Mesones número 9.

De ama de llaves ó de doncella desea colocarse una señora de buena educación y referencias y de edad regular, darán razón San Jerónimo, 15.

Ocasión se vende una preciosa casa en la calle de Escutia, número 6, en la que informarán.

DESDE DIEZ REALES

Buen hospedaje, servicio esmerado, trato afable, curiosidad sin límites, habitaciones alegres y en punto céntrico.

HILERAS, 7 y 9.

Plata MENESES

Al variar la razón social de Hijos de L. Meneses por la de Emilio Meneses, continúa como único Representante en esta plaza de su Gran Fábrica de metales, habiéndose establecido en ella reformas de consideración en su sin rival Plata Meneses, tanto en objetos para Iglesias y Oratorios como en servicio completo de mesa para Casas particulares, Hoteles, Restaurants y Cafés aumentando sus especialidades en los Cubiertos de que tanta fama gozan consiguiendo poder ofrecerlos a todas las clases de la sociedad por sus variados y económicos precios, siendo como siempre garantizados cuantos artículos pertenecan a su fabricación.

Esta casa, LAS ARTES, Mesones, 47, duplicado, está obligada a vender todo lo concerniente a Plata Meneses a precios de fábrica, encontrándose los compradores con las ventajas de economizarse portes, embalajes y exposición de roturas.

Si a pesar del buen surtido que generalmente se tiene en existencias se tratara de alguna falta ó encargo especial, puede elegirse el artículo en un buen catálogo ilustrado que está a la disposición del público, y en breves días se consigue esté en poder del interesado.

LAS ARTES

IGNACIO MERINO, Mesones, 47, duplicado.—GRANADA.

encerrado en un claustro hace tres años, y él ignoraba que el sol de la libertad brillase sobre la patria. ¡Sí! ¡hace tres años! El mes pasado, os acordareis, que se arrojaron de los conventos á los franciscanos, pero al expulsarlos, se olvidaron de este desagraciado, que desde hacía un año habitaba en una torre del convento; no había querido nunca ser sacerdote y se avergonzaba de ser noble. ¿Derramareis su sangre? ¿no ha sufrido ya bastante? reparad en su palidez, en su resignación, en sus sufrimientos. Además, ¿de qué es culpable?»

—¡Perdón! ¡perdón! gritaron aquellas mismas mujeres que poco antes habían puesto á Francisco en el lamentable estado en que se encontraba.

Una de ellas subió al cadalso y le cubrió la cabeza con un gorro encarnado.

—Os ofrezco en él, prosiguió el capitán, un defensor acérrimo de la patria. Desde este momento, la vic-

otros. ¡Con cuánta bajeza, hipocresía y exageración, pagaba un deplorable momento de venganza, y de venganza tan inútil!

Nunca creía dar suficientes pruebas de su civismo á aquellos que jamás perdonarían su título de marqués, aun cuando prestara inmensos servicios á la nueva causa. Desde hacía dos años que por un milagro constante se sostenía en medio de ese soez torbellino, que desde el amanecer hasta la media noche se entretenía en segar cabezas humanas.

A fuerza de habilidad consiguió vencer casi completamente de su patriotismo á los más desconfiados. En su casa formó un club, se llamó su padrino, y por ahijado nombró á Brutus; llevaba la cabeza empolvada, y usaba el emblemático gorro encarnado; las flores que antes bautizó con los nombres de María Antonieta y de madama Isabel, las llamaba rosas de Coton, tulipanes Ro-

claraba cuán agradecida quedaba la patria, y eso era todo.

Sin embargo, Francisco nada esperaba y quedó contento.

Desgraciadamente era un simple soldado, y el uso se oponía á que tan alta y solemne mención honorífica fuese espresada á causa de la aislada hazaña de un oscuro militar.

Al nombrarle coronel, la Convención ratificaba el nombramiento del general, pero en realidad, no pagaba con ninguna acción generosa una conducta aplaudida por el público entero. Este, acostumbrado durante tantos siglos á ver prodigar distinciones, títulos, honores, auxiliar vital de la monarquía, el pueblo, repetimos, no podía de ningún modo contentarse con aquella recompensa ineffectiva, puramente mental, por decirlo así.

El pueblo solo podía demostrar su agradecimiento con su admiración y lágrimas de alegría y gritos de entusiasmo, lo cual atormentaba bastan-

republicanos y adelantó al frente de ellos.

El cañón disparó de nuevo. Esta vez, puso á cuarenta soldados de infantería fuera de combate y además al teniente del que no pudieron encontrar una pierna cuando al día siguiente le hicieron los honores del entierro.

Los cien hombres quedaron, pues, reducidos á treinta y cinco; pero estos intrépidos y valientes solo distaban unos cuarenta pasos de la terrible pieza de artillería, manejada únicamente por tres austriacos, pues los demás también estaban fuera de combate.

Una cuestión bastante grave se presentaba.

Si los treinta y cinco hombres restantes llegaban á la pieza de artillería antes que ésta disparase otra vez, venían, pues podían sin trabajo apoderarse de ella; pero si por el contrario hacia fuego antes, la destrucción de los asaltantes era inevitable.

te al valiente y noble Francisco que se hallaba ante ese pueblo soberano, la más formidable asamblea que se haya encontrado en el mundo.

La modestia de Francisco y su dulce candor, aumentaba la admiración del pueblo, que le llamaba el intrépido Maubert.

La Convención algo violenta por la enérgica acogida que tributaba el pueblo al joven soldado, procuraba conciliar sus deberes, prescritos por inviolables reglamentos, con ese inmenso deseo de gratitud que se manifestaba como una orden á su alrededor.

No sabemos como hubiera terminado esa ansiedad, tan honrosa para Francisco. Las puertas de la sala se abrieron de súbito dando paso á una procesión cívica que desfiló por delante de la Convención acompañada del estruendo del cañón que disparaba desde la plaza del Carrousel, del confuso murmullo de veinte mil vo-

bastarán, pues el héroe no exige grandes dimensiones; su biografía puede explicarse en media hoja de papel.

Francisco se batió como un hombre decidido á hacerse matar; y ya se sabe que este es el medio de batiarse mejor.

Cien hombres de su compañía fueron á apoderarse de un cañón dirigido por los austriacos; Francisco se ofreció para acompañarlos y lo aceptaron. Colocada la pieza de artillería sobre un montecito, dominaba la esplanada, haciendo fuego incesantemente. Distaba unos quinientos pasos. Al poco tiempo de comenzar el ataque, el capitán y veinte hombres cayeron para no volverse á levantar más; es verdad que los artilleros austriacos habían perdido también algunos hombres, gracias á una descarga de fusilería sabiamente dirigida por los franceses. El teniente de éstos tomó el mando, hizo cargar nuevamente los fusiles, animó á los

se, y en los dos saltos se adelantó por entre el tropel de gente; hizo un ademán para dar un golpe de espaldas, y en los dos saltos se adelantó por entre el tropel de gente.

Francisco.

—Compañero de Bapaume!

—¿Qué te pasa?

bespierre y claveles Marat; en fin, no hubo clase de apostasía que no impusiese, bajo la apariencia de entusiasmo, á sus opiniones, gustos y sentimientos primitivos.

Solo olvidó una cosa, una tan sola, pero ese olvido le fué fatal.

Aludimos á Fly; el perro favorito. Acaso nuestros lectores no hayan olvidado sus continuas desavenencias con el conde á causa de Fly, y sobre todo la horrible colisión doméstica, hija del infortunado collar de cobre, sobre el que estaban grabadas estas palabras:

«Me llamo Fly, y pertenezco al marqués de Retal.»

Pues bien, ¡increíble imprudencia! olvidó en sus preocupaciones republicanas arrancar del cuello del animal ese adorno sedicioso; descuidó quemarlo, destruirlo.

Un enemigo suyo leyó esta inscripción, denunció al marqués, y al punto fué éste preso y juzgado. Nadie ignora lo que eran los juz-

Un fiel amigo.

El marqués de Retal en el fondo de su corazón, aunque no se atreviese a confesárselo, no profesaba una inclinación demasiado viva y profunda hacia la república; el realista se había disfrazado en un momento de orgía, pero bajo el disfraz, habían quedado las primitivas ideas.

Al principio se mostró republicano por contrariar á su vecino, y después sostenía ese mismo partido por el horrible miedo que tenía á los

El tema del fanatismo, se vuelve soldado de la república. Soy yo, quien recibe aquí, á la faz del cielo, su juramento. Ya no se llama Francisco Cremayenne, sino que toma el nombre de esta plaza patrióticamente popular... Te llamas Maubert, te se concede el honor de nombrarte granadero de la república.

—¡Viva la república! gritó el pueblo en masa.

Francisco y el capitán bajaron, en brazos uno del otro, los escalones del cadalso.

—Esta noche, dijo á Francisco su libertador, partirás para la frontera. Ahora, ven á firmar tu juramento sobre el tambor.

—¿A dónde se hallará Constanza? murmuró Francisco al salir aquella noche de París, vestido de soldado, y ver sobre la puerta del convento de las hermanas grises, en la calle del Templo, un letrero que decía:

Tronó el cañón. Un solo hombre permaneció en pie.

Era Francisco. El joven se lanza hacia los austríacos, mata á uno de un pistolazo y á otro de una estocada.

El tercero huyó.

Francisco introdujo un clavo en el oído del cañón, ajustándolo á golpes con un mazo de madera que el lado había.

—Cuando se reunió á su ejército, el general le dijo:

—¿Cómo te llamas?

—Maubert, contestó el joven; soy soldado de la república.

—Capitán Maubert, le dijo el general, la Convención te nombrará coronel cuando la dé cuenta de tu heroica acción; entretanto, en nombre de la patria te doy un abrazo.

El general cuando fué llamado, según era costumbre, á dar cuentas á la Convención nacional de sus operaciones militares, se llevó también

á Francisco. Fueron admitidos los dos en sesión especial.

El general depositó á los pies de la Asamblea las banderas cogidas á los austríacos.

Francisco depositó también el mazo de madera que le había servido para inutilizar el cañón.

El primero, en su narración circunstanciada, pero militarmente laconica, manifestó acaloradamente el arrojo y sereno valor del soldado Francisco Maubert.

Las tribunas aplaudieron con entusiasmo, y ya comprenderían nuestros lectores, lo que era el entusiasmo del público en aquella época volcánica.

En todos los corazones se adivinaba, en todos los ojos se leía el anhelo y ardiente deseo de conceder á Francisco una recompensa digna de él, digna de la nación.

Pero las recompensas en el año 93 eran muy raras. Esa Convención de-

Una ley de la patria.

Nunca fué tan poderosa la fuerza humana como en la época de la Francia, arruinada, ensangrentada interiormente y despreciada por los once ejércitos que envió á la frontera. Los historiadores han referido esos temibles royeses de todas las naciones y en particular de la Francia; pero afortunadamente solo tenemos que hablar de la valentía de un hombre. Algunas gotas de tinta empleada para trazar varias líneas, nos

ces, y del tumultuoso ruido de millares de pasos.

Los miembros de la asamblea se levantaron; el pueblo empezó á aplaudir y todos se desahucieron.

Era la diosa de la Razón que, al atravesar el barrio no había podido dispensarse hacer una visita de cumplido á los que tan bien inspiraba.

Su escolta era el pueblo.

Primero iba la Agricultura, vestida de Ceres y de Pomona, llevando haces de trigo sobre la cabeza, frutas en el delantal y esta inscripción en la espalda: «¡No más diezmos, no más fatigas!»

Después de la Agricultura, iban los gremios representados cada uno por un mandatario particular, ostentando visiblemente el producto de su profesión. El Sastre dejaba ver una carnañola modelo; el Sombbrero un gorro encarnado, símbolo ligero-mente contradictorio; el Zapatero, un par de zapatos; el Relojero, una magnífica péndola, y todos por ese

orden iban representados los gremios de la ciudad. Después de la Agricultura, iban los gremios representados cada uno por un mandatario particular, ostentando visiblemente el producto de su profesión. El Sastre dejaba ver una carnañola modelo; el Sombbrero un gorro encarnado, símbolo ligero-mente contradictorio; el Zapatero, un par de zapatos; el Relojero, una magnífica péndola, y todos por ese

—En ese caso, te entregas á nosotros. Le haremos de las nuestras. —¡No es verdad, hijos míos! dijo aquel hombre dirigiendo su pregunta á la borrascosa oleada de gente que le rodeaba.

—¡Si, si, gritaron todos á una voz.

—¡Dios os bendiga! exclamó un & auventós que tomaba el fresco en su balcón.

La multitud sonrió á la palabra del auventós, burlándose más aun cuando Francisco contestó sencillamente: Muchas gracias.

—Vamos, anda, le dijo el del gorro encarnado que había desempeñado las funciones de juez, no está lejos á donde tienes que ir.

—¡Dios mío! ¿qué significa todo esto? se preguntaba Francisco; ¿á dónde me llevan?

Señallaba ya sobre el cadalso, cuando el capitán que presidía á los alistados voluntarios, abandonó su sitio con suma viveza. Se abrió paso